

cómo enfrentar a China, apoyado en los cimientos mencionados, el autor se ocupa de cinco temas esenciales para armar la multidimensionalidad: presencia diplomática, gobernanza global, presencia económica, cultural y en seguridad global.

El último capítulo, “Coping with a globalized China”, expone la importancia del pasado para los chinos en la perspectiva de relacionarse con un sistema internacional que China ignora o busca reformar. A continuación, al analizar qué tipo de poder es China, muestra que ésta aún no está lista para asumir un liderazgo global. En la parte final, Shambaugh hace el ya mencionado recorrido por diferentes enfoques teóricos para estudiar las políticas internacionales, los cuales considera testimonio de la incertidumbre relacionada tanto con el ascenso como con la globalización de China.

Shambaugh ofrece una visión multidimensional y totalizadora que abre las posibilidades para entender hacia dónde podría ir China en los próximos años. No obstante las divergencias que se puedan tener con el autor y la presencia de algunos atavismos, es un texto indispensable para los interesados en el tema. Lo es por sus fuentes, y sobre todo por el enfoque escogido para abordar el análisis de las políticas internacionales chinas.

FRANCISCO HARO  
*Universidad de Colima*

PAVIN CHACHAVALPONGPUN, *Reinventing Thailand: Thaksin and his Foreign Policy*, Singapur, Institute of Southeast Asian Studies, 2010, 354 pp.

En el ámbito académico, la frase “es un tema poco estudiado” es una de las más utilizadas cuando se trata de justificar la elección de un tema para un libro o artículo. Este caso no es la excepción. De acuerdo con Chachavalpongpun, la *raison d'être* de su libro es clara: la política exterior de Tailandia ha sido poco estudiada, a pesar de que recientemente vivió “su momento más excitante” (p. xiii), durante el gobierno del pri-

mer ministro Thaksin Shinawatra (2001-2006). Cabe precisar que en este caso el argumento “poco estudiado” no es un cliché académico, es una descripción genuina del estado del estudio de la política exterior tailandesa. Basta con consultar alguno de los principales sitios de compra de libros por Internet para constatar la escasa oferta de materiales sobre el tema.

No obstante, la escasez de estudios sobre la política exterior tailandesa es real y es necesario señalarlo tal y como lo hace el autor; no coincido con él en que ésta sea la “razón de ser del libro”. Esta obra no presenta argumentos a favor de la importancia de prestar atención a la política exterior de Tailandia, ni siquiera discute su peso internacional; más bien analiza la política exterior del primer ministro más controversial que ha tenido este país: Thaksin Shinawatra; de esta manera, “la razón de ser” no es Tailandia ni la poca atención que ha recibido el estudio de su política exterior; la razón es Thaksin, un magnate de las telecomunicaciones que escaló audazmente hasta la cima del poder político de Tailandia. Como primer ministro se propuso “reinventar Tailandia”, y administrar el Estado como si se tratara de una compañía, donde él, como su CEO,<sup>1</sup> la convertiría en una nación del primer mundo y a sí mismo en “el líder asiático más famoso” (p. 97).

Sin embargo, no es la agenda de Thaksin para Tailandia el tema que llama la atención del autor, sino las estrategias de política exterior que implementó para realizarla y, especialmente, los intereses personales que ocultó detrás de ellas. Así, el argumento central de este libro es que Thaksin utilizó la política exterior de Tailandia como una extensión de su política doméstica y, particularmente, como una herramienta para ganar prestigio en los ámbitos nacional e internacional (p. 4).

Para ordenar la discusión de este tema, el autor divide su obra en siete capítulos: una introducción, cuatro capítulos que conforman el cuerpo del texto, las conclusiones y un epílogo. En la Introducción, Chachavalpongpun presenta un panorama general, casi perfecto, del contenido del libro. Es una introducción ligeramente extensa, pero precisa en el sentido de que

<sup>1</sup> Expresión que se utiliza en el ámbito de los negocios para referirse al director ejecutivo de una compañía. En inglés: *Chief Executive Officer*.

proporciona la información necesaria para entender claramente las reflexiones clave que apoyan su argumento:

1. El conflicto de intereses nacionales *versus* intereses particulares en la formulación de la política exterior adquiere una relevancia especial durante el periodo de Thaksin.
2. La “reinención de Tailandia”, a la que Thaksin aspiraba, requirió insertar cambios en: *a)* el contenido y las motivaciones, y *b)* el proceso de formulación de la política exterior. Para lograrlo, Thaksin buscó cambiar el esquema del pensamiento del Ministerio de Exterior en dos sentidos: reducir su rol al de un ejecutor de la política exterior (p. 47) y convertir a los embajadores y cónsules tailandeses en CEO cuya labor principal sería mantener y expandir los mercados de exportación de Tailandia (p. 13).
3. Thaksin desarrolló el concepto “diplomacia centrada en el pueblo” debido a su interés por utilizar las relaciones exteriores de Tailandia como un medio para incrementar su popularidad interna. Para Thaksin, este concepto indicaba que la diplomacia de Tailandia debía “responder a las necesidades de los tailandeses en el ámbito de la política exterior e involucrarlos en el proceso de elaboración de dicha política” (p. 5).<sup>2</sup>
4. Thaksin trató de alejarse de la práctica de “inclinarse con el viento”,<sup>3</sup> con la que convencionalmente se ha identificado a la política exterior de Tailandia desde la Segunda Guerra Mundial.
5. Durante su mandato, Thaksin disfrutó de completo control sobre los asuntos exteriores de Tailandia gracias al dominio

<sup>2</sup> De acuerdo con Chachavalpongpun, la atención que este estudio presta a dicho concepto es uno de los aspectos principales que lo diferencian de otros (p. 5).

<sup>3</sup> Dicha práctica también se ha conceptualizado como “diplomacia de bambú”, en referencia a la cualidad simultáneamente fuerte y flexible del bambú que le permite “doblar hacia donde el viento sopla” sin romperse. De acuerdo con el autor, esta política fue popularizada por las élites tailandesas, que siguieron la estrategia de ajustarse a cualquier postura que les asegurara relaciones amigables con las grandes potencias y, por lo tanto, que resguardara la soberanía e independencia del país (p. 72). Para una mayor discusión sobre este concepto, véase: Arne Kislenko, “Bending with the Wind: The Continuity and Flexibility of Thai Foreign Policy”, *International Journal*, vol. 57, núm. 4, 2002, pp. 537-561.

de su partido en el parlamento y a su estilo autoritario de gobernar (pp. 4-6).

Además de abrir la discusión de estos temas, la Introducción presenta una breve reseña de la carrera política de Thaksin y un esbozo de las características principales de su política exterior: centrada en el comercio, enfocada en Asia, con pretensiones de liderazgo regional, nacionalista y consistente (y consecuente) con la política interna. Cabe destacar que, aunque el autor señala que “la política exterior de Tailandia fue definida con base en la visión del mundo de Thaksin, la cual tiene una fuerte orientación hacia el éxito económico” (p. 6), la exposición y desarrollo de su figura y carácter y, por ende, de su “visión del mundo”, se encuentra muy dispersa. Apenas se menciona el éxito en el negocio de las telecomunicaciones que lo llevó a convertirse en uno de los hombres más ricos de Tailandia y su ascenso político es reseñado tan superficialmente que prácticamente se ignoran sus experiencias como ministro de Exterior (de noviembre de 1994 a febrero de 1995) y como viceprimer ministro (de 1995 a 1996, en el gobierno de Banharn Silpa-archa, y de 1996 a 1997, durante el gobierno de Chavalit Yongchaiyuth).<sup>4</sup>

El capítulo 2, “Bambú en el viento: la diplomacia tradicional tailandesa”, presenta una síntesis de la historia diplomática de Tailandia desde que el Reino de Siam<sup>5</sup> estableció una relación tributaria con China en los últimos años del siglo XIII hasta el final del siglo XX, justo antes de que Thaksin se convirtiera en primer ministro. A pesar de que el espacio temporal que este capítulo cubre es muy amplio, el autor logró identificar acertadamente los sucesos más representativos de la tradición diplomática tailandesa. Con base en dicha identificación, Chavalpongpun señala las características generales que han

<sup>4</sup>Para mayor información sobre la carrera en el mundo de los negocios y el ascenso político de Thaksin, véase: Pasuk Phongpaichit y Chris Baker, *Thaksin: The Business of Politics in Thailand*, Tailandia, Silkworm Books, 2004. Reconocido como el primer libro en inglés sobre el “fenómeno Thaksin”.

<sup>5</sup>Siam fue el nombre con el que se le conoció a Tailandia hasta 1949. Para mayor información sobre el cambio de nombre de Siam a Tailandia, consúltese: Richard Cavendish, “Siam Officially Renamed Thailand”, *History Today*, vol. 49, núm. 5, 1999. [[www.historytoday.com/richard-cavendish/siam-officially-renamed-thailand](http://www.historytoday.com/richard-cavendish/siam-officially-renamed-thailand), consultado el 14 de marzo de 2013.]

persistido en su política exterior (pragmatismo, oportunismo y flexibilidad),<sup>6</sup> pero que habrán de abandonarse durante el gobierno de Thaksin. Gracias a este análisis cualitativo de casi ocho siglos de política exterior de Tailandia, el autor puede explicar convincentemente el cambio paradigmático que representó el que Thaksin *a)* cambiara los objetivos tradicionales de mantener la soberanía e integridad territorial por otros de índole comercial (p. 66), y *b)* arrebatara del control de ciertas élites de poder los asuntos exteriores para convertirlos en un tema de interés popular.

El capítulo 3 marca el inicio del análisis de la política exterior de Thaksin, a partir del cual el autor ofrece diferentes ejemplos sobre cómo Thaksin utilizó la política exterior de Tailandia para satisfacer intereses personales, económicos o políticos. Para conducir este análisis, el autor reconoce dos dimensiones principales en la política exterior de Thaksin: la de las iniciativas internacionales y la estrategia para el desarrollo de ciertas relaciones bilaterales. El capítulo 3 examina detalladamente las cinco principales iniciativas internacionales impulsadas por el gobierno de Thaksin: el Diálogo de Cooperación de Asia, la Estrategia de Cooperación Económica Ayeyawady-Chao Phraya-Mekong, la firma de varios Acuerdos de Libre Comercio bilaterales, el Proceso de Bangkok y la candidatura de su viceprimer ministro, Surakiart Sathirathai, para secretario general de la Organización de las Naciones Unidas 2007-2011. Sin embargo, sólo los dos últimos casos (Proceso de Bangkok y candidatura de Surakiart a la Secretaría General de la ONU) son planteados convincentemente como ejemplos sobre cómo Thaksin obtuvo beneficios personales por medio de la política exterior de Tailandia. Al respecto, el capítulo 4 es más elocuente; en él, Chachavalpongpun analiza las relaciones bilaterales más importantes para Thaksin. Para ello, distingue entre dos zonas prioritarias en el mundo diplomático del primer ministro: la primera, integrada por sus vecinos inmediatos (Myanmar, Camboya, Laos y Malasia) y, la segunda, que incluye a otros vecinos de la región, India, Japón y Singapur, así como a las po-

<sup>6</sup> De acuerdo con Chachavalpongpun, fueron estas cualidades de su política exterior las que permitieron a Tailandia escapar del colonialismo (p. 68).

tencias regionales principales: China y Estados Unidos (p. 162). De acuerdo con el autor, una de las características principales de la forma en que Thaksin condujo las relaciones bilaterales fue “su intención de oscurecer la línea entre los intereses nacionales y sus intereses privados” (p. 164). Así, este capítulo incluye una gran cantidad de ejemplos sobre cómo Thaksin utilizó la política exterior de Tailandia y su posición como jefe de Estado para beneficiar a algunas de sus compañías: “después de la primera visita de Thaksin a Yangon [la ciudad más grande y el centro comercial de Myanmar], el gobierno de Myanmar anunció que había arrendado un transpondedor<sup>7</sup> adicional ThaiCom-3 para mejorar su capacidad de transmisión” (p. 166);<sup>8</sup> “las últimas tres visitas de Estado de Thaksin a India estuvieron relacionadas con el cierre de un trato en el cual India rentó transpondedores a Shinawatra Satellite” (p. 215); “en el Acuerdo de Libre Comercio entre Australia y Tailandia, Thaksin aceptó abrir la industria ganadera, a expensas de los intereses de los granjeros tailandeses, a cambio de que Australia aceptara la apertura de las industrias de las telecomunicaciones y autopartes para beneficiarse con la entrada de su compañía Shin Satellite al mercado australiano” (p. 215). Si bien este tipo de ejemplos contribuyen a fortalecer el argumento de que Thaksin utilizó la política exterior de Tailandia como un medio para obtener beneficios personales, la forma en que son presentados es muy anecdótica y, la mayoría de las veces, carece de detalles técnicos que ayuden al lector a comprender plenamente el tipo de beneficios obtenidos por las compañías de la familia Shinawatra.

Además, en algunos casos, como los de Camboya y Laos, el autor sólo asume —es decir, no presenta evidencias— que Thaksin debió obtener algún beneficio personal en su acercamiento a dichos países debido a que posee dos compañías en

<sup>7</sup> Aparato que emite una señal en una frecuencia determinada cuando se le solicita. Se encuentra en los convertidores de televisión satelital o en forma de chip en diferentes aparatos que utilicen radiofrecuencias.

<sup>8</sup> Estos satélites de comunicaciones pertenecen a la empresa Shin Satellite, propiedad de la familia de Thaksin. Los satélites ThaiCom-2 y ThaiCom-3 han proporcionado servicios de telecomunicaciones (transmisión de televisión y servicios de teléfono e Internet) a Myanmar desde antes de que Thaksin se convirtiera en primer ministro (p. 166).

sus respectivos mercados de telecomunicaciones: Cambodia Shinawatra, que opera en Camboya desde 1997 bajo una licencia de 35 años (p. 171) y Lao Shinawatra Telecom, que opera en Laos desde 1994 con una concesión de 20 años (p. 181). Al respecto, cabe mencionar que otro aspecto que dificulta la comprensión de este fenómeno es la casi inexistente exposición de la estructura de los negocios y compañías propiedad de Thaksin y su familia. A menudo, el autor se refiere a Shin Satellite, Shin Corp y Shinawatra Satellite como algunas de las principales beneficiarias de los contratos que Thaksin negoció con otros gobiernos desde su posición como primer ministro; sin embargo, no ofrece información adicional sobre estas compañías, la relación que existe entre ellas y Thaksin, el tipo de productos que ofrecen y su posición en los mercados de Tailandia y de otros países de la región.

Para el capítulo 5, el autor abandona el análisis de los motivos personales detrás de la política exterior de Thaksin para concentrarse en discutir sus principales fallas. Señala que aunque podría definirse como populista y poco realista (p. 233), su error principal fue que careció de una plataforma o sistema que pudiera sostenerla política, económica y administrativamente en todo el país (p. 244). Esta crítica se extiende hasta la Conclusión, donde el autor señala que la política exterior de Thaksin era impresionante y ambiciosa en apariencia, pero llena de deficiencias en su trasfondo (p. 268). Debido a lo anterior, concluye: Thaksin no logró “reinventar Tailandia”, pero sí pudo “experimentar el sabor del liderazgo” (p. 277), aunque por un periodo breve.

En el Epílogo, Chachavalpongpun ofrece una reseña sucinta de las tendencias generales que ha seguido la política exterior de Tailandia después de Thaksin. Esta sección será de gran ayuda para quienes, a partir de la lectura de este libro, quedaron interesados en dar seguimiento al desarrollo de la influencia de Thaksin en la política exterior. Por otro lado, los lectores asiduos del tema, seguramente encontrarán en el Epílogo, así como en el resto de la obra de Chachavalpongpun, reflexiones, comentarios y distintos tipos de datos que les ayudarán a explorar nuevas líneas de discusión sobre la política exterior de Tailandia, la influencia de Thaksin en el escenario político

tailandés y las complejas relaciones que Tailandia sostiene con algunos de sus vecinos, como Myanmar y Camboya.

Sin lugar a dudas, la obra de Chachavalpongpun es un valioso análisis de la política exterior de Tailandia que permite al lector, especialmente al no familiarizado con el tema, aproximarse a la compleja estrategia internacional de Thaksin y, a la vez, conocer algunas de las tendencias históricas de la política exterior tailandesa. En cualquier caso, principiantes o conocedores de Tailandia, la obra de Chachavalpongpun será de gran ayuda para acercarse al personaje que, a pesar de haber sido derrocado por un golpe de Estado, continúa ejerciendo una influencia determinanty L e en el rumbo de Tailandia.<sup>9</sup>

ROSÁNGEL HERNÁNDEZ  
*El Colegio de México*

<sup>9</sup> Ejerce dicha influencia por diferentes medios, los principales son: su hermana, hoy primera ministra de Tailandia, y sus contactos ubicados en diferentes niveles de gobierno. Una breve reseña sobre este fenómeno puede encontrarse en: Thomas Fuller, "In Thailand, Power Comes With Help From Skype", *The New York Times*, 29 de enero de 2013. [[www.nytimes.com/2013/01/30/world/asia/thaksin-shinawatra-of-thailand-wields-influence-from-afar.html?\\_r=0](http://www.nytimes.com/2013/01/30/world/asia/thaksin-shinawatra-of-thailand-wields-influence-from-afar.html?_r=0), consultado el 17 de marzo de 2013.]